

23

1955



AUTORES

ANTIGUOS

Salá de
Biblioteca General
U. de A.
AUTORES ANTIOQUEÑOS

Acción

1936 - 15 de septiembre - 1955

Edición Extraordinaria
dedicada a la
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
en su décimonono aniversario

AUTORES ANTIOQUEÑOS

CONTENIDO

Universidad Pontificia Bolivariana por Octavio Lopera Vargas — Los Decanos del Bachillerato en la U. P. B. por Alfonso Lopera — Principales Efemérides de la U. P. B. — Los tres Profesores más antiguos del Bachillerato — Internado de la U. P. B. por el Padre Rafael León R. — Presencia de Jesucristo Sacramentado en la Universidad. — Los edificios en que ha funcionado el Bachillerato. — Epígrito Deportivo por Sergio Giraldo G. — Los Símbolos de la U. P. B. por Javier Piedrahíta E. — Deportes. — Bachillerato opina sobre la Universidad — Numero de alumnos egresados de la U. P. B. — Crucigrama



FARMACIA ALIADAS

Laureles



ESLABON DE:

“LA CADENA DE LA SUERTE”

Teléfono 347-65

Sal yodada y refinada

“M E D E L L I N”

Extraseca. - Su médico la aconseja

Pídala en graneros y Plaza de Mercado

FARMACIA SAN ROQUE No. 2

“UN SIMBOLO DE PRESTIGIO”

BARRIO BOLIVARIANA

Circular 1ª - Nº 70-46 - Frente al Templo

Mensajeros rápidos de 8 am. a 9 pm.

Domingos y días festivos de 8 am. a 1 pm.

TELEFONOS: 331-73 y 336-50

ACCION

ORGANO DE LA JUVENTUD CATOLICA
DE BACHILLERATO DE LA U. P. B.

Director: OCTAVIO LOPERA V.

Año IV

Septiembre de 1955

Nº 23

— SECCION EDITORIAL —

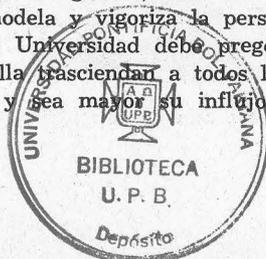
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

Al cumplirse 19 años de su histórica irrupción en la cultura nacional, la patria, al igual que en cada uno de sus aniversarios, vuelve su mirada hacia la U.P.B. Y en estas fechas memorables constata, con expresión de asombro, la espléndida realidad cultural y material, la obra portentosa y el influjo extraordinario de nuestra ya gigante Universidad.

El aliento de eternidad, de perenne superación, que le imprimieron sus fundadores el 15 de septiembre de 1936, está, hoy más que nunca, en plena vigencia. En él tienen las generaciones venideras un ejemplo de denodada grandeza y un compromiso irrenunciable. Estas empresas heroicas, de gran trascendencia histórica, surgen generalmente como una voz de rebeldía contra un determinado orden de cosas. Y las circunstancias adversas que rodean siempre su aparición, por extraña paradoja, les imprimen vigor y aceleran su natural desarrollo. Es el caso de esta Universidad. Nacida para grandes destinos pero en las más precarias condiciones, en momentos angustiosos de la educación, sólo la mística y el fervor de sus fundadores podían predecir las jornadas gloriosas de lo que tan modestamente comenzaba a surgir.

Cristo y Bolívar, faros de la Universidad, constituyen la más admirable síntesis ideológica para una institución que, con la verdad, va a irradiar cultura en un ámbito extenso, y va a crear un nuevo espíritu, y va a forjar una nueva mentalidad. Alrededor de Ellos gira el pensamiento de la Universidad, y de Ellos se nutre, y con Ellos estructura sus programas. Cuando este pensamiento directriz es una realidad, y no un mero alarde demagógico, se tiene toda una concepción —la más elevada— del hombre, de la cultura, del profundo sentido de la educación.

Esta concepción hondamente espiritual y humanística le ha permitido crearse una pedagogía peculiar, que, basada en un gran conocimiento del estudiante, le estimula, y le infunde convicción y responsabilidad en el obrar. Así se forma una conciencia especial, de profundo sentido cristiano y patriótico, que fomenta el carácter y la dignidad, proscribte el egoísmo, establece la ética profesional, crea amor a la ciencia y, en fin, modela y vigoriza la personalidad. Es el espíritu bolivariano. Cada estudiante de la Universidad debe pregonarlo siempre, para que la mística y el pensamiento de ella trasciendan a todos los sectores sociales, y su radio de acción se ensanche, y sea mayor su influjo en la cultura nacional.

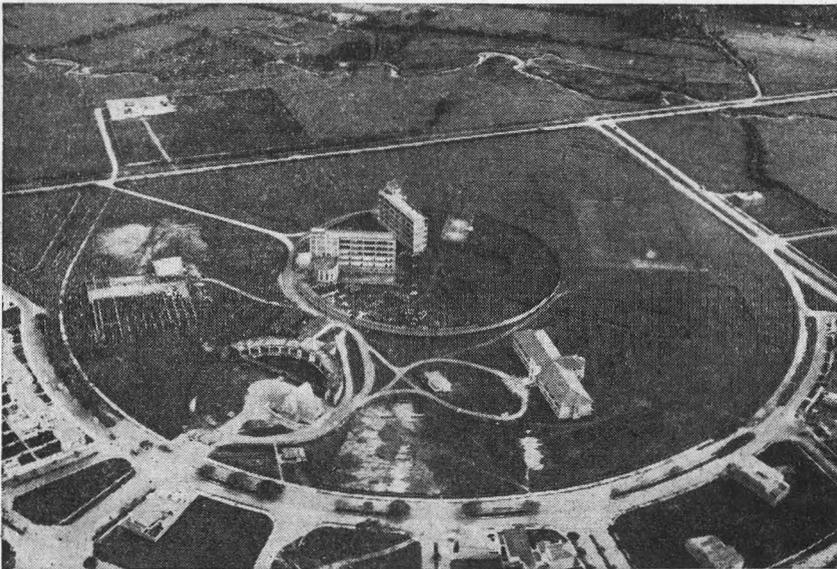


Dentro de la misión que toca llenar a la Universidad actual, —sin sus- traerse a las responsabilidades históricas—, está el actuar poderosamente en su ambiente, iluminando, irradiando su espíritu, contribuyendo a la formación de una cultura propia. Modelando en síntesis, el porvenir patrio. La U.P.B. influye decisivamente en la vida nacional por medio de sus egresados —intérpretes fieles de su espíritu—, que, esparcidos por el territorio patrio e impregnados de su mística, dan un tono peculiar a la actividad pública, de ética y dignidad, y contribuyen a la solución de los problemas del país.

Pero el sentido universal, amplio, generoso, de una institución de estas se vería enormemente menguado si su acción se limitara exclusivamente a las altas esferas sociales. Implicaría ello una concepción egoísta y antidemocrática de la Universidad, que no puede ni debe tener. La U.P.B., inspirada en las perennes enseñanzas de las Encíclicas Pontificias, y en concordancia con las tesis sociales que propugna, comprendió desde el primer momento que en las clases menos favorecidas estaba su más bello campo de acción. Que el pueblo era su base y la meta principal de su labor. Y fundó, entonces, el Círculo Nocturno de Obreros, que entre sus realizaciones es una de las más meritorias. Allí se lleva a cabo una labor cristiana y educativa sin precedentes, dentro de aquellos que carecen de posibilidades para realizarse plenamente. Y estableció el Consultorio Pío XII, y los talleres para obreros, y demás obras de acción social.

Si la U.P.B. representa un compromiso enorme con la cultura, no lo es menos el de la nación y de todas las clases sociales para con este baluarte de la educación. Inspirada en las eternas normas católicas, e iluminada por la visión continental y profética del Libertador, la Universidad Pontificia Bolivariana seguirá agigantándose ante el estupor de las generaciones, consciente de su misión, firme en sus doctrinas y segura de su destino.

O. L. V.



Aerofotografía de la Ciudad Universitaria Bolivariana en 1953

311906
LOS DECANOS DEL BACHILLERATO

EN LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

Ya para coronar los cuatro lustros de fecundo existir, la Universidad Pontificia Bolivariana cuenta en su haber una tan ubérrima cosecha como dejaban esperar-lo el vigor de su germen y el ánimo triunfal con que los fundadores abrieron el surco.

Difícil tarea sería computar solamente las múltiples dependencias, las diversas actividades, los incontables éxitos, las sucesivas etapas de superación material y espiritual, la vasta irradiación de su cultura, el amplio influjo del personal e-gresado de sus aulas y diseminado ya por todos los horizontes de la patria y más allá de sus linderos, todo lo cual representaría ponderosa faena para quien intentara enunciar siquiera cuanto estos diecinueve años de intenso laborar suponen y significan.

Hay con todo, dentro del amplio panorama bolivariano un sector decisivo y con razón cuidado con especial solicitud por quienes han orientado la marcha ascendente de nuestra Universidad. Es el núcleo que integran el bachillerato y la preparatoria.

Líbreme Dios de pretender restar méritos a otras secciones. La Facultad de Derecho lleva en su seno la gloria del germen inicial y en mucho debe a ella la Universidad la vasta repercusión de su obra. La de Química desbrozó en Colombia caminos hasta entonces vedados a la aspiración de nuestros jóvenes. Arquitectura está creando un cristiano y científico sentido de la vivienda; Electricidad es ya algo más que una promesa. La Escuela de Comercio comprobó con frutos visibles la verdad de su pedagogía y de su técnica. Pero cuál es la fuente que surte esos meritorios organismos con fuerza tal que, después de nutrir sus propias aulas, aún le queda material humano para alimentar otros amplios sectores? No hay duda de que tuvieron cierta visión los fundadores cuando al iniciar el ascenso victorioso, tras la falange nutricia, encuadraron el respaldo de una juventud y una niñez que irían llenando a su debido tiempo los claros de sus filas.

Por todo ello cada decano del bachillerato ha sido el mejor entre los buenos; cada nombre marca un paso de avance, cada uno llegó a su puesto por estrecho tamiz de selección y dejó a su paso frutos dignos de su calidad y de su esfuerzo.

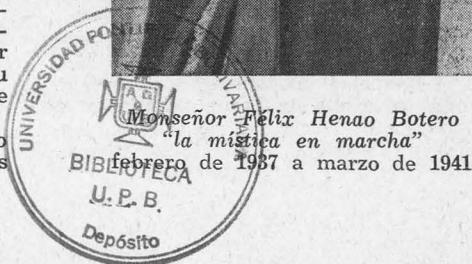
Qué difícil resulta hacer el recuento de cada uno de esos varones ejemplares

que ilustraron estos claustros y nos dejaron perdurables lecciones de fe en la obra, de esfuerzo varonil y de mística inapagable.

Escudándome sólo en mi antigüedad y en haber tenido la fortuna de trabajar con todos ellos, me atrevo a trazar algunos breves rasgos sobre la personalidad y obra de cada uno, corriendo el riesgo de omitir lo más valioso de una labor que Dios apenas justiprecia y con la certeza de que lastimaré con ello la cristiana modestia de estos dignos servidores de Dios y de la juventud. Sirvame de excusa el sincero deseo de dar expresión a la unánime gratitud y la indeclinable exigencia de los benévolo directores de ACCION.

19 — Mons. Félix Henao Botero

Si a seguir fuera aquí la trillada moda del "slogan" definiría al primer decano del bachillerato como "la mística en marcha". No otra cosa fue el doctor Henao Botero, como lo llamábamos cuando rigió estos claustros y antes de que la Iglesia descargara sobre sus hombros el peso de la Universidad y la eclesiástica



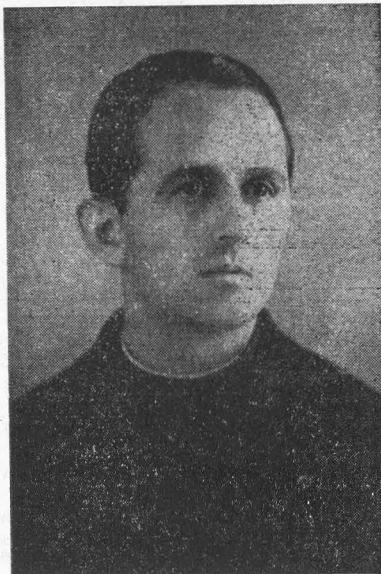
preeminencia del monseñorato. Y en realidad todo él fue mística en marcha, fuego y dinamismo, entusiasmo e impulso. Hombre de universidad, fogueado en las cátedras, conocedor experto de todos los recodos juveniles, en ningunas manos mejores podían plasmarse los grupos iniciales del bachillerato bolivariano. Allá llegó con el fuego vivo de su sacerdocio y con la fresca candela del grupo fundador. Su primer acierto? Es preciso decirlo: rodearse de un equipo de profesores, de un núcleo de educadores como difícilmente pueden repetirlo los anales de nuestra educación. Trabajar a su lado era un esfuerzo que condecoraba.

El decano era incansable. Cada mañana hacía vibrar la juventud con una arenga, para algo le había dado Dios el dón de la palabra ágil, emotiva y fogosa. En todas partes lo veíamos, en aulas y claustros, en horas de estudio y en horas de recreo, aquí y allá iba caldeando cuanto a su paso hallaba. Por fuerza debíamos contagiarnos todos de su mística. Díganlo si no aquellas misas dominicales, con el bachillerato en pleno, dialogadas con unción, cantadas con entusiasmo, oídas con ardiente piedad mientras el decano iba y venía por entre apretados grupos juveniles estimulando el fervor. Díganlo esos desfiles primeros que encendían en entusiasmo la ciudad, díganlo también la eficiencia de unos estudios que en todas partes abrían con honor las puertas más difíciles. Con muchísima razón cuando la muerte doblegó la férrea contextura del primer Rector, ninguna espalda se halló más robusta y firme para recibir el peso abrumador de la naciente universidad. Los años han confirmado lo acertado de la designación pero aún los viejos compañeros del bachillerato añoramos el modesto decanato de la calle de Caracas, donde aprendimos de por vida tantas lecciones de mística bolivariana.

2º — Padre Juan Bautista Naranjo V.

Era difícil la sucesión del Dr. Henao Botero. Los superiores escogieron a un sacerdote de gran sabiduría, de gran prudencia y de mayor modestia. Recordando ahora su relativamente breve período yo lo definiría como el "hombre del deber".

Bolivariano desde el primer momento, su designación como decano lo encontró ya en plena brega universitaria trabajando en la dirección del internado. Severo y cordial a un tiempo, profesores y alumnos teníamos en él un orientador y un amigo. Sin necesidad de muchas palabras su disciplina tenía como el oro,



Pbro. Juan Bautista Naranjo V.
"hombre del deber"
marzo de 1941 a junio de 1943

ductibilidad y firmeza. Sabio y sereno en la cátedra, prudente y acertado al resolver cualquier problema, sencillo y cordial en el trato, su obra dejó profundas huellas en la historia de nuestro bachillerato. Pero el esfuerzo pudo más que la voluntad y cuando un día con general sentimiento tuvo que resignar la posición, en todos quedó una lección imborrable: en cada jornada, desde el amanecer hasta el crepúsculo, supo ser ante todo "el hombre del deber".

3º — Dr. Emilio Botero Ramos

Vino luego el Dr. Botero Ramos. Qué gran señor y qué amigo! Su robusta personalidad así física como intelectual, era todo un guión para la juventud. Al venir a nuestros claustros lo precedía ya un bien ganado renombre como varón de ciencia y de autoridad. Y en verdad que los años de su decanato confirmaron muy bien su prestancia intelectual y su atávico señorío. Aún recuerdan sus alumnos las enjundiosas exposiciones metafísicas, sus admirables dotes pedagógicas que lograban llevar hasta las inteligencias jóvenes los más arduos arcanos filosóficos por caminos despejados y amenos.

Su voz, así en la cátedra sagrada como en el aula o en el patio, sonaba siempre



Pbro. Dr. Emilio Botero Ramos
"el señor de la amistad"
junio de 1943 a noviembre de 1947

con admirable tonalidad de masculina firmeza. En él la autoridad era apenas un simple ejercicio de sus raras dotes personales. Con todo, profesores y alumnos, recordamos en él más que al superior, al amigo. En medio de la diaria faena, en la dureza de esos meses en que el bachillerato dió un salto en el vacío dejando el vetusto pero al fin pasable local de Caracas para venirse a un edificio en obra negra, casi en los planos como alguien diría, el decano sabía levantar los ánimos con la frase ágil, chispeante, con el gracejo estimulante y con el ejemplo varonil. Quienes vivieron esas duras jornadas saben muy bien que la cordialidad del superior, su amistad franca y sin doblez, su permanente actitud de compañero y camarada nos hicieron olvidar del todo las incontables incomodidades de un imprevisto y prematuro traslado. Olvidando seguramente muchos de sus valiosos perfiles, yo diría que el doctor Botero Ramos fue entre nosotros "el señor de la amistad".

4º — Excmo. Sr. Guillermo Escobar Vélez

Para nombrar siquiera a ese varón ejemplar que sucedió al Dr. Botero Ramos como decano del bachillerato bolivariano, siéntese uno impulsado a ponerse en pie y a descubrirse con respeto. El P.

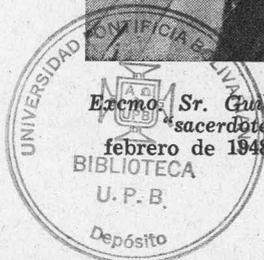
Escobar, en quien hoy los atuendos prelaticios caen con la natural sencillez de lo que fue hecho a la medida, quedó entre nosotros como cifra y compendio del "sacerdote caballero".

Su porte sacerdotal era ya una muda lección, su palabra rezumante de virtud y buen decir, no requería encumbrarse como magistralmente sabe hacerlo, a sublimes zonas oratorias para iluminar la mente, encender el corazón y estimular el querer. El simple saludo de cada día, ese llamar a cada cual por su nombre persiguiendo hasta la sombra del remoque o del apodo, que es miseria del corazón, su respeto por todo lo que significara autoridad, la señorial y al mismo tiempo paternal advertencia en el yerro, el público reconvenir cuando la falta lo exigía, todo cobraba en él un matiz de cortesía exquisita, un tono inolvidable de señor y caballero que de inmediato repercutía en el ambiente.

Su piedad masculina, su celo apostólico, el amor por su vocación, su respeto para la dignidad sacerdotal, su adhesión fervorosa para el Pontífice, su afán por el culto divino, el amor a la Virgen Santísima hallaban cada día fácil medio para contagiarse en alumnos y profesores y su sola presencia era ya una muda apología del sacerdote católico y una permanente lección de sentido cristiano y cultura de caballeros.



Excmo. Sr. Guillermo Escobar V.
"sacerdote caballero"
febrero de 1948 a abril de 1952



Corazón sencillo y comunicativo, en cada hora del día encontraba ocasión para llevar a quienes con él convivíamos una palabra adocrinante, enfervorizadora y cordial, así fuera para el alumno díscolo o para el estudiante modelo, para el profesor, para el portero o el chofer, para el empleado del aseo o el humilde peón de las construcciones.

Hombre de vida austera, en todo momento supo darnos lecciones de varonil disciplina, de persistencia en el deber y hasta de cierta excesiva austeridad sacerdotal. Recordamos por ejemplo, que nunca quiso usar reloj de pulso y fue siempre remiso a viajar en un vehículo distinto de los camiones que transportaban a los estudiantes.

La mitra sobre su frente unguida y el pectoral sobre su pecho de gran señor fueron apenas la simple refrendación del "sacerdote caballero".

5º — Dr. Eugenio Restrepo Uribe

Y llegamos a los tiempos presentes. Forzosamente tendré que herir la modesta delicadeza del decano actual, del superior y compañero, pero estas notas no pueden quedarse inconclusas y hay por sobre todo imperativos de justicia y gratitud.

En la historia de la Bolivariana la Providencia deparó siempre el hombre a la medida exacta de las urgencias de la hora. Prendido ya en el alma del bachillerato el fuego de una mística, asentada su organización sobre firmes fundamentos de disciplina, estudio, deber y autoridad, creado entre superiores y alumnos un definido clima de cordialidad y comprensión, seriamente consolidada su misma material estructura, eran necesarios por fin la mente fecunda en iniciativas y el talento organizador de nuestro actual decano para que este complejo conglomerado mantuviera el ritmo de su avance ascendente sin apartarse de los cauces por los que sus fundadores lo impulsaron. Y el hombre llegó, inteligente, dinámico y menudo como esas finas armas de precisión que disimulan en formas reducidas la tremenda potencia de su alcance.

"Talento organizador". Por sobre sus múltiples prendas personales descuella esta prerrogativa que de casta le viene. En efecto, su capacidad organizadora, los inagotables recursos de su iniciativa, la facilidad para cuadrar las más complejas situaciones acreditan muy bien las conocidas dotes de su estirpe. No sabe uno cómo, pero en su cabeza están con nombres y apellidos los centenares de alumnos que maneja, están con horas y se-

gundos, las complicadas trabazones de horarios, movilizaciones, estudios y deportes, atrasos, advertencias y sanciones, programas y decretos; están en su cabeza, con pesos y centavos, las varias sumas que por estos pisos circulan con una u otra finalidad, ya sean los dineros con que el templo se yergue, ya los productos de las tiendas que en sus manos se convierten como por encanto en incontables mejoras del bachillerato, ya el generoso aporte de esa juventud que, dócil a su impulso entusiasta, ayuda ejemplarmente a las obras pontificias y misioneras. Difícil resultaría la tarea de enumerar siquiera las múltiples mejoras que su paso por el bachillerato ha dejado porque es hombre que atiende incansable a todos los frentes y no hay problema máximo ni mínimo detalle que no lo encuentre alerta y con capacidad de solución completa.

Alguna vez pretendió él mismo definirse diciendo que era duro y firme como un pilote de cemento armado. Creo que hay en ello más metáfora que realidad. Ciertamente en él se advierte la delgada consistencia del acero hecho para soportar ciclópeas estructuras, pero por dentro, es fácil comprobarlo, palpita un corazón sensible, benévolo y generoso. Dígallo, nada más, el general aprecio con que la juventud bolivariana lo escucha y



Pbro. Dr. Eugenio Restrepo Uribe
"talento organizador"
abril de 1952 en adelante

sigue. Y la juventud intuye siempre con acierto!

Estas breves líneas dictadas por el corazón agradecido, intentan apenas mostrar cómo a través de breves lustros llenos de frutos y cargados de esperanzas, el bachillerato de la Pontificia Bolivariana tuvo siempre al frente suyo el hom-

bre que la hora exigió. De sus esfuerzos aunados y de la continuidad ejemplar de una labor han surgido para bien de la Iglesia, la obra material y espiritual que es honra de la Universidad y garantía de un fecundo porvenir.

Alfonso Lopera

EXTRAORDINARIAS NOTICIAS PARA EL BACHILLERATO

311922

Tendremos:

- 1º - Gimnasio.
- 2º - Flota de buses modernos.
- 3º - Profesor interno de cultura física.

Al llegar de Europa a donde había viajado desde el 6 de agosto para asistir al Congreso de Universidades católicas reunido en Lovaina, Monseñor Félix Henao Botero, Rector Magnífico de la Bolivariana, fue recibido en la tarde del 6 de septiembre por el bachillerato y la preparatoria en pleno en el nuevo patio del bachillerato. Monseñor en sus palabras de saludo a los profesores y estudiantes anunció como una verdadera noticia extraordinaria para el bachillerato que procuraría dotar a la Universidad del mejor gimnasio de la ciudad a semejanza de Europa donde las Universidades católicas van a la vanguardia en asuntos deportivos. También anunció que se adelantaban gestiones para traer un profesor argentino que dicte la clase de cultura física.

El Pbro. Dr. Eugenio Restrepo Uribe, Rector encargado durante la ausencia de Monseñor Henao Botero, en el programa de media hora a cargo del Bachillerato transmitido por la Radio Bolivariana en la noche del 9 de septiembre en colaboración con otros profesores sobre diversos aspectos del bachillerato anunció que tenía entre manos una importante negociación con la “Ford” para dotar de seis buses modernos para el transporte a la Universidad.

“En el bachillerato bolivariano la ciencia aparecerá pura, firme e inmutable. *Pura* porque vive de lo absoluto; *firme* por los puntos de contacto necesarios que tienen las matemáticas con la metafísica; *inmutable* porque no son su base los hechos variables sino las relaciones necesarias que unen a los principios evidentes las conclusiones ciertas” — Monseñor Manuel José Sierra.

“La historia de la Bolivariana es corta en el tiempo pero profunda en su contenido. Se fundó porque Dios quiso y se sostiene mediante la Providencia adorable. Inicióse sin dineros, locales ni bibliotecas, sin aprobación jurídica ni reglamentos, pero en ella palpitaba el espíritu de Dios” — Monseñor Félix Henao Botero.

**PRINCIPALES EFEMERIDES
DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA**

- 1936 — 15 de septiembre. Es dado el decreto de fundación de la U.C.B. por el Excmo. Sr. Tiberio de J. Salazar y Herrera, Administrador Apostólico de la Arquidiócesis de Medellín.
Septiembre. Comienza la Universidad con la Facultad de Derecho integrada por 25 profesores y 75 alumnos.
- 1937 — Febrero. La Universidad empieza a funcionar en el edificio antiguo del Seminario Conciliar con las siguientes secciones: Derecho, Bachillerato, Internado, Comercio, Preparatoria y un año de medicina que pronto terminó.
Febrero 28. Es reconocida la personería jurídica de la U.C.B. por la Resolución 48 del Poder Ejecutivo nacional ejercido entonces por el Dr. Alfonso López.
- 1938 — Febrero. Son fundadas tres nuevas secciones: la Facultad de Química, el Círculo Nocturno para Obreros y el Círculo Femenino de Estudios.
- 1939 — Son adquiridos por la Universidad los terrenos en los cuales se encuentra la Ciudad Universitaria Bolivariana y sus urbanizaciones contiguas.
- 1940 — 15 de septiembre. El Excmo. Sr. Salazar y Herrera bendice la primera piedra para dar comienzo a la edificación del templo y a la del edificio de bachillerato.
- 1941 — 1º de marzo. Muere Monseñor Sierra.
- 1942 — 5 de marzo. Muere el Excmo. Sr. Salazar y Herrera.
- 1943 — Febrero. Comienzan las facultades de Arquitectura y de Arte y Decorado.
- 1945 — 16 de agosto. Su Santidad Pío XII por medio de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades concede a la Bolivariana el título de Pontificia, a petición hecha por el Sr. Arzobispo de Medellín, Excmo. Señor Joaquín García Benítez y los obispos de la Provincia Eclesiástica de Medellín.
- 1947 — Se trasladan a la Ciudad Universitaria Bolivariana el bachillerato y el internado, al edificio que hoy ocupa el bachillerato.
- 1948 — 9 de abril. La Universidad fue uno de los blancos de la revolución abrilista. Fueron incendiadas sus oficinas en el edificio del Seminario.
- 1951 — Febrero. Comienza la Facultad de Ingeniería Eléctrica.
- 1952 — Febrero. Es fundada la Facultad de Filosofía y Letras.
- 1952 — Marzo. Es preconizado obispo auxiliar de la Diócesis de Antioquia el entonces decano del bachillerato Pbro. Guillermo Escobar V.
- 1954 — Agosto. El internado pasa a ocupar el pabellón construido para tal fin.
Septiembre. Es inaugurada la nueva emisora “Radio Bolivariana” de onda larga en 1240 kilociclos con frecuencia modulada de 166.2 megaciclos. Potencia 5 kilovatios en antena. Transmisores en El Picacho y estudios y radio-teatro en la Ciudad Universitaria.

LOS TRES PROFESORES MAS ANTIGUOS DE BACHILLERATO

311924

Tenemos entre nosotros tres profesores que desde aquella mañana de febrero de 1937 en que comenzó a funcionar el bachillerato bolivariano no han cesado hasta el día de hoy a través de dieciocho años de dictar clases. Son ellos el actual Rector Magnífico Monseñor Félix Henao Botero, el Pbro. Rafael León Rivera y don Octavio Harry.

do la mayor parte de los títulos que ha entregado la Universidad a sus bachilleres.

Mons. Félix Henao Botero. — 57 años, natural de La Ceja del Tambo, graduado en Teología y Derecho en la Universidad Gregoriana de Roma, ha dictado la clase de Filosofía y ha dirigido la Academia Filosófica "Santo Tomás de Aquino" en el bachillerato.

Pbro. Rafael León Rivera. — 50 años, natural de Amagá, celebró el año pasado sus bodas de plata sacerdotales. Después de haber servido por ocho años como coadjutor en las parroquias de Montebe- llo, Sonsón, Girardota y Barbosa fue es- cogido por Monseñor Sierra con quien había trabajado en Sonsón y cuyo alum- no había sido en el Seminario de Mede- llín, para trabajar en la incipiente Uni- versidad Bolivariana. Además de trabajar en el internado, cuyo director es desde 1941, ha dictado en el bachillerato distin- tas asignaturas como religión, filosofía, botánica y biología. Debido a sus buenas capacidades de dibujante ha confecciona-



Don Octavio Harry
"el saber matemático"

Don Octavio Harry. — 58 años, natural de Monquirá (Boyacá), hizo sus estudios de bachillerato en el Colegio del Dr. Casas en Bogotá. Desde entonces se entregó a la enseñanza de las matemá- ticas con tan felices resultados que ha llegado a ser un verdadero profesor de profesores, un doctor sin título. Ha en- señado además el castellano y el latín. Su única preocupación es la ciencia. Todo el día dicta sus clases de matemáticas y por la noche hasta altas horas se entrega a sus estudios favoritos de matemáticas, castellano, latín, Griego, historia, etc.

Ha publicado dos obras: "Apuntes de Castellano", cuya quinta edición se adelanta y "Apuntes de Trigonometría".

Presentamos a estos tres ilustres pro- fesores el más sincero saludo de admira- ción por la labor cumplida de manera tan ejemplar y constante en su magiste- rio ya que como profesores son los ver- daderos forjadores del espíritu bolivariano entre los estudiantes.

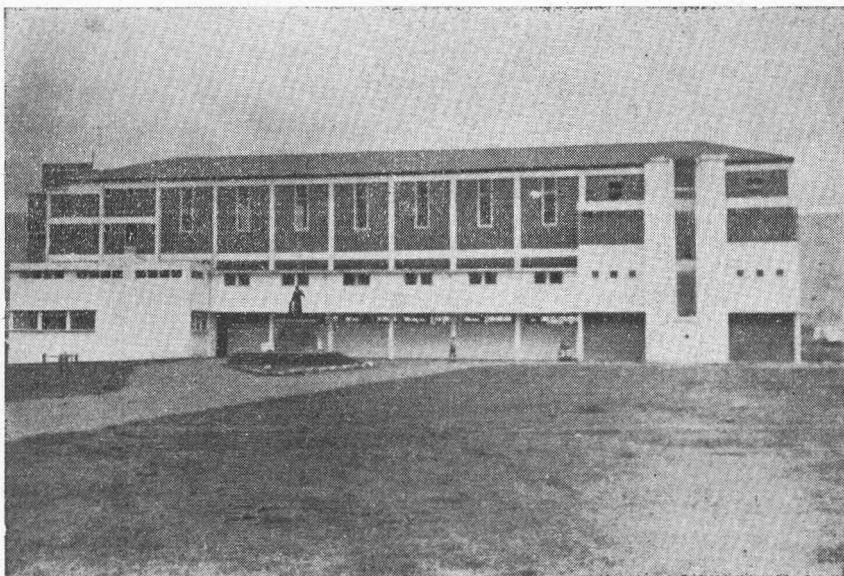


Pbro. Rafael León Rivera
"dieciocho años interno"

INTERNADO DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

311926

Medellín, entre las ciudades de Colombia, es la que ofrece mayores ventajas para la educación. Su clima intermedio no ofrece dificultades para la adaptación ni de los que vienen de regiones de climas ardientes ni de los que son de climas fríos. Las condiciones religiosas, morales y laborales del pueblo antioqueño mueven a los padres de familia de otros departamentos a buscar a Medellín para la educación de sus hijos.



Edificio del Internado para 300 estudiantes

Cincuenta celdas, tres dormitorios, comedor y estudio, patio, pórticos, salones de juego y piscina, servicios sanitarios, enfermería y una moderna cocina hacen que sea un verdadero hogar para el interno.

Necesidad de los Internados. — Los internados en un centro estudiantil como este de la Bolivariana son necesarios aunque ofrecen dificultades. El internado es la sección que en un colegio exige la mayor parte del edificio, la que exige el mejor acondicionamiento con toda clase de servicios y comodidades porque el internado debe ser un hogar y los estudiantes han de encontrarlo así y mirarlo como tal. Si se agrega a esto que los internos son los eternos descontentos en lo que se refiere a condiciones de edificio, a servicios y a alimentación se verá porque afirmamos que los internados ofrecen dificultades. Pero si al lado de éstas consideramos que los internados son el único medio de conservar, no digamos del todo pero sí en parte, a los niños y a los jóvenes libres de muchos peligros que ofrecen las condiciones de la sociedad actual, y el medio para prepararlos para los años en que tendrán que enfrentarse a dichos peligros, se verá que son necesarios a pesar de las dificultades que ofrecen.

En la reunión de la Confederación Nacional de Colegios Privados a que asistimos el año pasado en representación de la Federación de Medellín, el Eminentísimo Señor Cardenal Luque llamó la atención a todos los delegados sobre la

necesidad de tener internados en los colegios católicos para la formación y preservación de la juventud estudiosa y recomendó a los que no tenían internado para que lo fundasen.

Historia del Internado de la Universidad Pontificia Bolivariana. — La Universidad Pontificia Bolivariana, que desde su fundación no ha tenido otro fin ni más afán que el de servir a las juventudes colombianas, convencida de la necesidad del internado no ha descansado hasta llegar a poseer un pabellón especial y únicamente para internado. Por eso el primer Rector Monseñor Manuel José Sierra al recibir del prelado arquidiocesano de entonces Excmo. Señor Salazar y Herrera, la recién nacida Universidad pensó en la fundación del internado y para ello pidió al mismo prelado los sacerdotes con quienes quería trabajar en dicha obra. Sabía muy bien Monseñor Sierra que para dirigir y manejar un internado se requiere mucha abnegación, celo, apostolado, amor a las almas, paciencia, cuidado y delicadeza y que solamente en algunos sacerdotes podrían encontrarse estas condiciones.

Edificios en que ha funcionado el Internado. — Conseguidos los sacerdotes estaba dado el paso más importante para lo garantía a los padres de familia. Lo demás sería obra del tiempo ya que hace diez y nueve años fuera del Seminario Conciliar y algunos dos o tres edificios de Comunidades religiosas, en Medellín no se encontraba edificio alguno que sirviera para establecer un internado.

Funcionó primero en la antigua casa que sirviera antes de local para el Seminario y en la que funcionó toda la Universidad desde 1937 y que corresponde a la media manzana comprendida entre las calles de Perú y Caracas y la carrera Palacé.

Cuando nos pasamos a edificios propios no contábamos sino con el pabellón que hoy ocupa el Bachillerato y como por circunstancias que no sería del caso expresar, hubimos de pasarnos muy de carrera, el pabellón no estaba siquiera acondicionado. Pero hay que hacer resaltar siempre y agradecer que el grupo de internos de ese año se dió cuenta del esfuerzo que la Universidad estaba haciendo y con gran espíritu de abnegación y de cooperación se sometió a las deficiencias y dificultades de los primeros meses de 1947.

Monseñor Félix Henao Botero, heredero de las convicciones de Monseñor Sierra y conocedor de las exigencias modernas ha logrado dotar a la Universidad de un pabellón especial y exclusivamente para internado, cómodo, amplio, bien dotado, en medio de campos verdes, bien aireado, dotado en su interior de comodidas y condiciones para hacer placentera la vida de los internos, rodeado de canchas de deportes; que en este año estrenará un cómodo salón de deportes con billares, mesas de ping-pong, etc. y que tendrá dentro de poco una magnífica piscina.

Así los estudiantes internos de la Universidad podrán sentirse muchos mejor que en sus propias casas, otros sino en las condiciones anteriores sí en circunstancias que hagan dos cosas; la primera que encuentren placentera su estadía y sus estudios y la segunda que estimen y amen su colegio y que con verdadero espíritu bolivariano cooperen con él para el bien de ellos mismos, de la de la sociedad, de la Iglesia y de la patria.

Sacerdotes que han trabajado en el Internado. — Los sacerdotes que trabajaron con Monseñor Sierra en la fundación del internado fueron: el Pbro. Juan Bautista Naranjo V., primer director, quien actualmente es Notario de la Curia

Arzobispal; el Padre Andrés Sanín, quien actualmente en la Compañía de Jesús es Director Espiritual de la Universidad Javeriana de Bogotá; y el actual Director del Internado quien escribe estas líneas.

En los diez y ocho años de existencia del internado han trabajado en él eminentes sacerdotes que actualmente ocupan destacados puestos en la Arquidiócesis; el Padre Gabriel Escobar B., actual asistente de la Acción Católica arquidiocesana; el Padre Enrique Hernández R., quien fue después Vicerrector del Seminario y actualmente es cura de La Ceja; el Padre Luis Eduardo Zuluaga, actual cura de la Parroquia de la Sagrada Familia en la ciudad; el Padre Miguel Betancur, actual cura de la Parroquia de San Roque; el Padre Carlos Pérez, actual cura de Itagüí; el Padre José Luis Zuluaga, capellán del Hospital de San Vicente; el Padre Guillermo Botero, actual cura de Concepción y el Padre Rafael Henao, director espiritual del Seminario Menor.

Actual personal dirigente. — En la actualidad trabajan en la dirección del internado: el que esto escribe, el Padre Jesús Bernal V., el Padre Javier Piedrahíta E., el Padre Ernesto Jaramillo J., y el Padre Luis Carlos Angel. Los ayudan en la vigilancia y disciplina los siguientes estudiantes como pasantes: Libardo Gallego y Jaime Ortega de la Facultad de Ingeniería Eléctrica; Lázaro Cano, Humberto Toro y Jesús Cuartas de la Facultad de Derecho; Jorge Cardona de la Facultad de Química Industrial; Alfonso Angel G. y Jorge Aristizábal, bachilleres.

Pbro. Rafael León R. - Director del Internado

PRESENCIA DE JESUCRISTO SACRAMENTADO EN LA UNIVERSIDAD

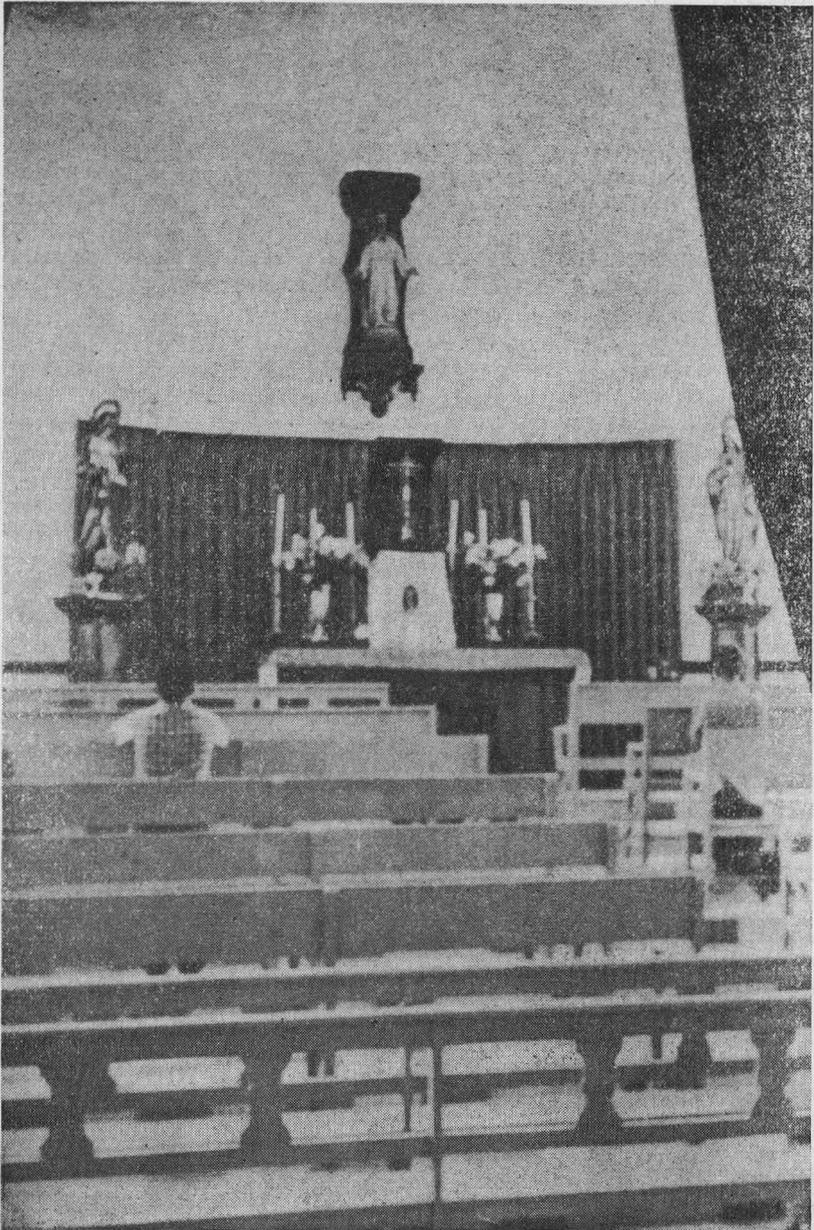
La presencia de Jesucristo Nuestro Señor Sacramentado explica todos los éxitos de la Universidad Bolivariana. Sin El nada podemos hacer, pero con El todo lo podemos realizar.

Cuatro sagrarios tiene actualmente la Universidad: uno en la capilla de Santo Tomás, otro en la capilla de Bachillerato, un tercero en el edificio de la Preparatoria de Medellín y el de la capilla de la Facultad de Derecho.

La primera capilla que tuvo la Universidad fue la del antiguo Seminario Conciliar cuyo edificio ocupó hasta 1947. El 16 de abril de 1941 fue concedido el permiso para tener en ella continuamente reservado el Santísimo por el propio fundador Excmo. Sr. Salazar y Herrera.

Abandonado este local fue trasladado el Santísimo a la Ciudad Universitaria Bolivariana y se escogió para capilla el salón semicircular del segundo piso del edificio del bachillerato. Esta capilla sirvió simultáneamente para los internos y para el bachillerato hasta agosto de 1954 en que retirados los internos de este edificio han continuado asistiendo a los oficios en la capilla de Santo Tomás, quedando aquella únicamente para el servicio del Bachillerato.

En cada momento del horario escolar uno o varios estudiantes están representando ante el Sagrario a todo el Bachillerato. Jesucristo Sacramentado es quien educa.



Actual altar de la capilla de Bachillerato

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida".

LOS EDIFICIOS EN QUE HA FUNCIONADO EL BACHILLERATO

311929

El Bachillerato en sus dieciocho años de existencia ha funcionado en dos locales; los diez primeros años en un local en el centro de la ciudad de Medellín, y los otro ocho en la Ciudad Universitaria Bolivariana.



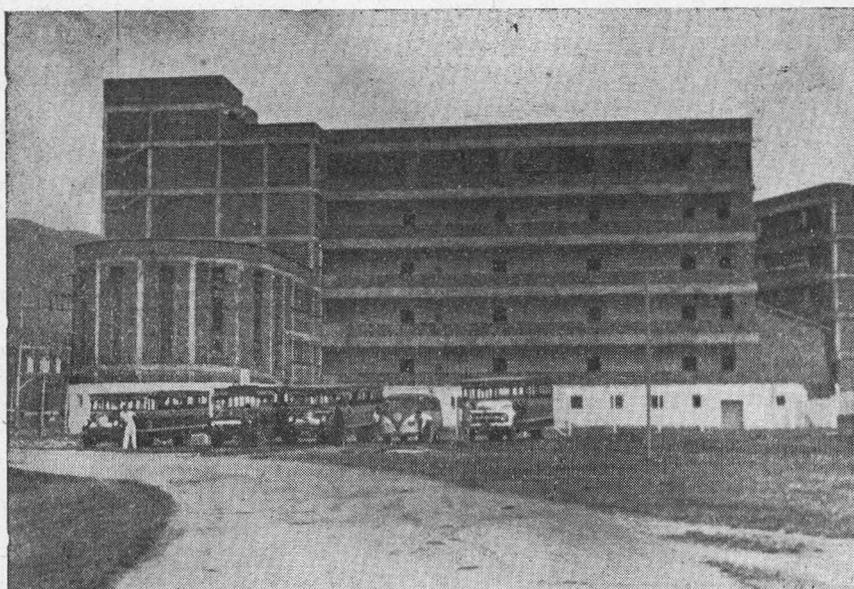
Doce años al servicio de la Bolivariana

El local de la calle Caracas en Medellín. — Desde su fundación en 1937 hasta fines de 1946 funcionó el Bachillerato en el antiguo local del Seminario Conciliar de la Arquidiócesis, situado en la carrera 50 (Palacé) entre las calles 54 y 55 (Caracas y Perú), local que fue cedido generosamente a la Universidad por su fundador el Excmo. Sr. Tiberio de J. Salazar y Herrera y donde venía funcionando hasta ese año "La Escuela Normal Antioqueña de Institutoras".

En este local funcionaban también el Internado, la Facultad de Derecho, la Primaria, Comercio, las oficinas generales de la Universidad y un año de medicina que duró pocos meses.

Este edificio fue ya vendido por el Seminario a la firma comercial "Mora Hermanos" y se encuentra convertido actualmente en un centro comercial. El edificio es de construcción antigua, tapia, madera y teja. Únicamente en la parte que dá hacia Palacé en el cruce con Perú tiene dos pisos, parte esta que era ocupada por el internado.

"La humildad del origen y la magnitud de los éxitos, son prueba palpable de que Dios guía la Universidad Pontificia Bolivariana y de que esta obra merece bien de la Iglesia y de la Patria" — Dr. Gonzalo Restrepo Jaramillo.



Aire, luz, resistencia, vigilancia

El actual edificio de Bachillerato. — Desde el año de 1947 el Bachillerato viene funcionando en un edificio de construcción moderna en seis pisos, situado en la Ciudad Universitaria Bolivariana. Es el ala nororiental de las cuatro del edificio en forma de X, de las cuales solo hay dos construídas).

La Ciudad Universitaria Bolivariana está situada en la margen izquierda del río Medellín. Los primeros planos urbanísticos se debieron al técnico alemán Karl Brunner, profesor de la Universidad de Viena y técnico urbanístico de la ciudad de Bogotá. Estos planos del Dr. Brunner como los que posteriormente presentaron los doctores Pedro Nel Gómez y Horacio Longas fueron desechados por algunos inconvenientes y fueron aceptados los de los doctores Manuel y Abrahán Escobar, ingenieros al servicio de la Universidad, en colaboración con el arquitecto Antonio Mesa y del técnico urbanístico Joaquín Martínez Alvarado.

Los terrenos están situados entre los barrios de La América y Belén y constituyeron la “Hacienda Palestina” que fue adquirida por la Universidad en 1937 por compra hecha a los herederos de don Juan Pablo Arango y a don Francisco Arango Villegas. Eran en total 720.000 varas cuadradas. La Universidad completó estos terrenos con la compra de otros predios de menor extensión.

El 15 de septiembre de 1940 el Excmo. Sr. Salazar y Herrera bendijo los primeros mojones para dar comienzo a la construcción del edificio de bachillerato y a la del templo de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento.

Una placa de mármol a la entrada del edificio dice a los estudiantes cómo su construcción se debió en mucha parte a la donación de daña Bernardina Uribe de Jaramillo.

Los planos del edificio son de los arquitectos Ignacio Vieira Jaramillo y F. Vásquez Uribe, quienes ganaron el concurso de anteproyectos hecho para tal fin por la Universidad.

En este edificio funcionaron simultáneamente el bachillerato y el internado hasta el mes de agosto de 1954 en que el internado pasó a ocupar el edificio

construido para tal fin. El bachillerato ocupaba entonces el segundo, el tercero y parte del cuarto piso por estar los demás al servicio del internado en la forma siguiente: primer piso en comedor, quinto y sexto en dormitorios y parte del cuarto en estudio.

Actualmente y gracias a la incansable actividad del Padre Decano el edificio goza de las comodidades exigidas para el recto funcionamiento de un establecimiento educacional. Tiene capilla (en el segundo piso), un patio asfaltado con un área de 2.000 metros cuadrados donde están las canchas de basketball y de hockey, salón de actos (primer piso) biblioteca, ascensor para el profesorado y alumnos enfermos, veinte salones de clases (segundo, tercero, cuarto y quinto piso), cinco salones para profesores, salón de juegos, azotea en el cuarto piso para el recreo de los años superiores, equipo de parlantes, salón para la banda y las bicicletas, dos tiendas, escaleras para la circulación en los dos costados del edificio, pieza del Padre Espiritual, procuraduría, sala de espera, secretaría, decanato, mobiliario para profesores y estudiantes, servicios sanitarios en cada piso, etc.

No cabe duda que las actuales circunstancias en que se encuentra el edificio del Bachillerato demuestran el interés constante de la Universidad por el estudiantado a ella confiado por los padres de familia.

ESPIRITU DEPORTIVO

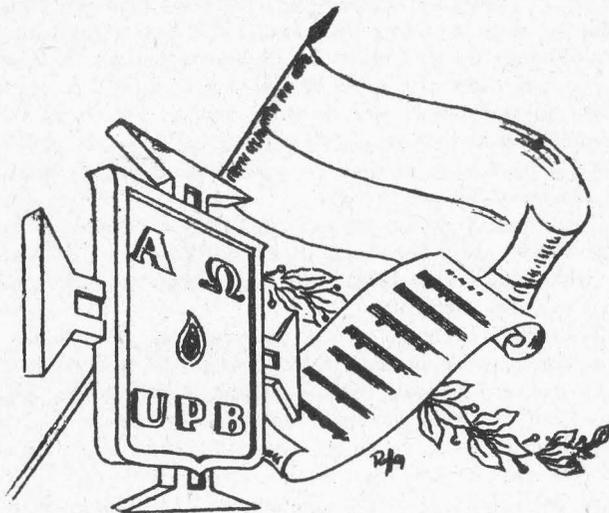
Ese movimiento constante de las juventudes participando ya como parte actuante o bien como espectadores en las diversas justas deportivas, nos hace pensar continuamente en la forma de organización bien planeada, entusiasta, leal, desinteresada y más que todo, el amor, la goma y la mística definitivas para lograr el éxito de lo que se persigue. No solamente consiguiendo el triunfo, sino aceptando la derrota, y todo esto no llega de una manera clara y rotunda si no se tiene la base: "espíritu deportivo". Cosa difícil, escasa y por no decir ausente de nuestras canchas. Hay quienes se empeñan en hacer triunfar al más fuerte, al de más barra y en muchos casos al de jugadas sucias y desleales, motivos estos más que suficientes para que el deporte en nuestro medio, sufra estancamientos, desilusiones y en el más de las veces fracasos. Y es por esto por lo que debemos empeñarnos en una dura lucha, para que triunfe aquel que tiene los méritos, la razón y el derecho. Hay necesidad de recalcarle diariamente a la juventud sobre la honradez y una lealtad firme y segura consigo mismo, que después de cada presentación que se le exija quede esa satisfacción íntima de haber servido de acuerdo con sus capacidades y que ha obtenido su mejor trofeo actuando siempre con dignidad y carácter. Tomemos pues, por obligación: ayudarle al débil, alentar al entusiasta, defender al técnico, cooperar con el organizador, aceptar al juez, felicitar al triunfante, fortalecer al vencido y respetando lo justo. Así es jóvenes deportistas que cuando se practique con espíritu, se juegue con lealtad y se acate con justicia tendremos lo que se llama franca lid, y mientras no se llegue a este punto, nada se ha hecho y nos hemos engañado a nosotros mismos. Aquí tenemos un punto de apoyo para practicar, defender, amar y propagar la "verdad", base de todo acto correcto, norte y guía de toda ética. No nos mintamos, no nos engañemos y así podemos estar tranquilos porque el resultado final es el balance cierto en las justas donde se le ha rendido tributo al espíritu deportivo.

S. Giraldo G.

311930

LOS SIMBOLOS
DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

Los símbolos de la Universidad Pontificia Bolivariana son tres: el escudo, la bandera y el himno.



SIGNIFICADO DE LOS COLORES

El oro (amarillo) se toma en su significado de fe, pureza y constancia.

El esmalte gules (rojo) significa, en este caso, caridad y valor.

El esmalte sable (negro) simboliza ciencia y modestia.

El llevar el esmalte gules (rojo) en un escudo obliga a socorrer a los oprimidos injustamente. Es emblema de la libertad.

El sable (esmalte negro) obliga a socorrer a los eclesiásticos y científicos que estén oprimidos.

El llevar metal oro (amarillo) en un escudo implica la obligación de defender a las autoridades legítimas.

Historia del escudo, del membrete de los diplomas y de la bandera

Como esta historia es poco conocida nos dimos a la tarea de investigar quién había sido el ideador o el que había proyectado estos símbolos o emblemas de la Bolivariana y por qué les había dado tal forma y tales colores.

Por indicaciones del Padre Rafael León logramos saber que se trataba de un Sr. de apellido Cerezo. Después de localizar a este señor tuvimos con él una entrevista en su propia casa y allí nos narró la historia que deseábamos conocer.

El Señor Don Enrique Cerezo Gómez, actualmente empleado en las oficinas del Plano Piloto de la Ciudad de Medellín, es natural de Segovia. Ha sido

muy aficionado a los estudios de la heráldica que es la ciencia que estudia y explica los escudos de armas de cada linaje, ciudad o persona.

Este señor ideó el escudo episcopal del Excmo. Sr. Juan Manuel González Arbeláez. Con ocasión de este hecho se hizo conocido del Excmo. Sr. Tiberio de J. Salazar y Herrera, fundador de la Universidad, por lo cual éste se lo recomendó a Mons. Sierra como la persona capacitada en Medellín para la elaboración de los símbolos para la nueva Universidad Católica y Bolivariana.

Todavía conserva en su archivo los dos proyectos por él elaborados, el uno rechazado y el aceptado que es el actual sin modificación alguna posterior. Conserva también el papel en el cual hizo las anotaciones de los distintos significados de los simbolismos del escudo, las que han sido publicadas en distintas ocasiones por la Universidad y que son la única fuente de información para profesores y alumnos acerca de esta materia.

Mons. Sierra le solicitó un escudo sencillo y expresivo de los fines y orientación de la Universidad. Penetrado de la mística de la Bolivariana después de conocer las razones de su fundación, sus fines y su orientación elaboró primero el escudo en la forma siguiente:

Como la Bolivariana tenía un fin de conquista y de lucha a semejanza de los caballeros cristianos de la edad media, escogió la cruz de la Orden de los Caballeros de Cristo de Portugal. Esa insignia constaba de dos cruces; una de gules (color rojo) en forma latina cuyos extremos se abrían en triángulo y otra cruz de plata inscrita en la de gules. Para la insignia de la Bolivariana cambió el color de ésta última poniéndola de oro en lugar de plata.

El campo del escudo que está colocado en la mitad de las cruces es de fondo total o sea de un solo color que es el sable o negro. El escudo es de forma española moderna que consta de una línea horizontal recta en la parte superior, dos verticales también rectas y la línea inferior figurando una punta hacia fuera en la mitad de la línea.

El escudo tiene una bordura en oro. Bordura es una faja de distinto color al del fondo pero que llega hasta los bordes. En esto se distingue de los galones que son una faja que no llega hasta el borde.

Los escudos suelen dividirse en tres fajas cada una de las cuales lleva a veces distinto color a las otras como podemos observarlo en el escudo nacional de Colombia. La primera de estas fajas recibe el nombre de jefe y comprende dos cantones: cantón diestro y cantón siniestro. La segunda faja se llama corazón, abismo o centro del escudo y se divide en flancos: flanco diestro y flanco siniestro. La tercera faja se llama punta del escudo y se divide también en cantones.

En el escudo de la Bolivariana no están marcadas ni con distintos colores ni con línea las tres fajas. Sin embargo en cada uno de los campos que corresponden a cada faja hay un simbolismo.

En el correspondiente al jefe están las letras A (alfa) en el canton diestro y O (omega) en el siniestro. Qué significa este simbolismo del alfa y la omega puesto en la parte superior del escudo? Está tomado este simbolismo de la misma Sagrada Escritura donde en repetidas veces aparece Dios diciendo de sí mismo esta expresión: “Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin”. (Apocalipsis, Cap. I, Vers. 8).

El colocar este simbolismo de Dios en la parte superior del escudo bolivariano significa que como católica la Universidad tiene a Dios por su principio y por su fin. Porque El lo quiso existe y para su gloria trabaja. La Universidad Bolivariana cree en Dios, en Cristo que redimió a la humanidad, en la Iglesia católica por éste fundada y orienta la educación de acuerdo con estas creencias.

En el corazón o centro del escudo está colocado el simbolismo cristiano de la ciencia, que es la lengua de fuego, ya que en tal forma se hizo visible a los apóstoles en el día de Pentecostés el Espíritu Santo quien debía enseñar a la humanidad la doctrina de Cristo. “El Espíritu de verdad que el Padre enviará en mi nombre, ése os lo enseñará todo, y os traerá a la memoria todo lo que yo os he dicho” dijo Cristo a sus apóstoles para darles a entender cómo la fuente de toda ciencia es el Espíritu Santo (Juan 14-26). Llegado el día de Pentecostés, dice San Lucas (2-4) aparecieron, como divididas, lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de los apóstoles quedando todos llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas según que el Espíritu les deba”. Esta lengua de fuego en el centro del escudo bolivariano por ser un símbolo cristiano de la ciencia significa que la Universidad entregará la ciencia de acuerdo con los postulados del catolicismo o sea una ciencia espiritualista no una ciencia materialista.

En la punta del escudo están simétricamente distribuidas las tres letras U. P. B., iniciales del nombre *Universidad Pontificia Bolivariana*. Antes de ser Pontificia eran las lestras U. C. B. iniciales de *Universidad Católica Bolivariana*.

En el escudo se usan tres colores: un metal y dos esmaltes. El metal es el oro (amarillo); los esmaltes son el gules (rojo) y el sable (negro). Los colores metales son los del oro y la plata. Los esmaltes son los demás colores. Es ley de heráldica que siempre los metales van sobre los esmaltes y no viceversa.

El membrete de los diplomas de graduados

Este mismo señor Cerezo diseñó el dibujo que sirve de membrete en la parte superior a los diplomas de los que egresan graduados en la Bolivariana. Consta de un cóndor andino como símbolo de poder, que aprisiona en su garra derecha una pluma y en la izquierda un pergamino, ambos símbolos de la ciencia. En medio de las alas del cóndor está el escudo de la Universidad rodeado de cuatro banderas; dos a cada lado, una colombiana y otra de la Universidad.

El simbolismo total es pues el de que la ciencia (pluma y pergamino) es la fuerza (cóndor) de la Universidad Bolivariana (escudo y banderas).

La bandera y el uniforme

Teniendo en cuenta los simbolismos anteriores especialmente el de los tres colores el Sr. Cerezo, de acuerdo en todo con Mons. Sierra, diseñó la bandera en la forma siguiente; dos fajas horizontales e iguales con los colores rojo en la parte superior como símbolo cristiano de la caridad, y negro en la inferior como símbolo de la ciencia. En la mitad va bordado el escudo de la Universidad y por asta lleva una antorcha que aunque es un símbolo pagano es sin embargo el más común de la ciencia. Es muy semejante a la bandera de la falange española.

Diseñó también el uniforme que es sumamente sencillo. Pantalón blanco de dril y swueter rojo de manga larga y cerrado al cuello con puños y cuello negro. Gorro de color blanco con bordes en rojo y negro y el escudo bordado en la parte de adelante.

Historia del Himno Bolivariano

A diferencia de los símbolos anteriores que fueron elaborados en 1937, el himno bolivariano es de fecha posterior.

La letra es del poeta Baltasar Uribe Isaza, joven desaparecido a los veintitrés años cuando cursaba en la Bolivariana el curso de derecho. El himno consta de siete estrofas de cuatro versos cada una.

La música es del Dr. Jorge Lalinde, químico bolivariano. Esta música fue modificada más tarde en su aire marcial y adaptada mejor para la ejecución por el Maestro José María Tena.

En otra ocasión haremos una historia más detallada sobre el himno.

Javier Piedrahíta E. - Pbro.

— Deportes —

DON SERGIO GIRALDO GOMEZ



¡Bolivariana! ¡Atención!

en todas partes como organizador. Lo mismo organiza un campeonato intercolegiado que uno interno, una fiesta religiosa que un desfile cívico, un bazar que un horario de transportes.

Todo el personal de la Universidad se relaciona con Don Sergio desde el Rector Magnífico hasta el más humilde de los empleados. Los profesores tienen que darle la firma para que les entregue el justo salario. Los alumnos hacen fila en torno a su mesa de cobrador. Los choferes lo transportan y obedecen sus órdenes. Decanos, directores y secretarios le recuerdan sus pedidos y sus necesidades. De la cocina del internado es ecónomo, de la banda de guerra director, profesor de cultura física en el bachillerato.

La sección donde más trabaja, fuera de su escritorio de cajero en las oficinas de La Playa es en el bachillerato. Es el organizador de los deportes, el director de la banda de guerra, el que ensaya y dirige todos los desfiles. A su voz de mando como un solo hombre se mueve todo el personal.

A él agradecemos en nombre de todo el estudiantado sus desvelados esfuerzos por el bachillerato y le pedimos continúe siempre adelante hasta lograr que nuestros deportistas puedan competir en todas las canchas llevando en alto el nombre deportivo de la Bolivariana.

BACHILLERATO OPINA SOBRE LA UNIVERSIDAD

Con motivo de las festividades bolivarianas y con el fin de conocer opiniones sobre las distintas fases de la Universidad, hemos querido recurrir a la encuesta (conato de encuesta, más bien). Para tal fin hemos elegido tres elementos —todos de la sección de bachillerato— muy vinculados a nuestros claustros por el buen número de años que en ellos se han albergado, y cuyos conceptos no habíamos tenido oportunidad de conocer, ya que todos ellos son reservados y parcos en el hablar, a menos que se les pida; porque entonces sí, asienten gustosos.

El primer entrevistado es don Jesús Cifuentes, ampliamente conocido y apreciado en nuestro medio, por sus buenas dotes de profesor, su espíritu de trabajo, su amor a la Universidad y su consideración y deferencia para con el personal discente. Don Jesús lleva al servicio de la Universidad, 15 años, razón suficiente para que la quiera como cosa propia. Lo interrogamos acerca de la fundación de la Universidad y el espíritu religioso que en ella ha de imperar, pues la raigambre cristiana es otra de las altas cualidades que adornan al profesor Cifuentes.

I) Qué concepto le merece el nacimiento de la Bolivariana, como una reacción poderosa contra la amoralidad y la acatolicidad?

Responde:

El nacimiento de la Universidad Católica Bolivariana, fue una necesidad salvadora, porque la ola de corrupción e inmoralidad que cubría casi en su totalidad el suelo patrio, había hecho su agosto hasta en los centros donde se formaban los conductores de la niñez y de la juventud.

Como ejemplos dolorosos de hace precisamente 20 años, algunos estremecedores: estudiantes muelen el Cristo a golpes de piedra y luego los restos los entierran en un lodazal. En señal de desprecio, daban la espalda a la hostia consagrada, al momento de la elevación. Libros prohibidos, malos, eran llevados a la Santa Misa como devocionarios. Los estudiantes regresaban al plantel marchitos por el alcohol y el pecado en lugares de perdición, y se gozaban predicando este materialismo a los compañeros, agregando a todo ésto, las más groseras inmundicias en conferencias contra el dogma de la Inmaculada Concepción y contra la autoridad del Romano Pontífice.

Era la antesala para regresarnos al crudo materialismo que vivió el siglo XVIII.

II) Consecuente con lo anterior, cree usted que hay suficiencia de razones para que la nuestra sea una Universidad confesional?

Suficientes y sobradas razones, fueron las anteriores, habiendo otras innumerables que sería largo enumerar, para que surgiera esta Universidad de carácter confesional, porque ante el crimen, la maldad, el desquiciamiento de todos los principios morales, debía oponerse, sin respetos humanos, la confesión de los dogmas que estaban siendo negados, así como la práctica sincera de todas las verdades de la Iglesia.

III) El motejar de “confesional” a nuestra Universidad —juzga usted— es una afrenta para el bolivariano?

El bolivariano que oiga motejar de confesional a su Universidad, debe ponerse en guardia, porque esas manifestaciones de los enemigos, no tanto de

la Universidad como de la Iglesia, que valiéndose de la difamación quieren no perder oportunidad para sembrar una mal entendida libertad que terminaría en libertinaje y en la formación de libre-pensadores. Ser confesional es una distinción, motivo de orgullo.

El segundo interrogado es un joven que descuella en el bachillerato por su sencillez, su seriedad y su consagración al estudio: “Tito” Suster de sexto bachillerato. Este joven ha cursado en la Bolivariana todos sus estudios preparatorios y secundarios; firmemente creemos que el hecho antes anotado, ha sido factor decisivo de la caballeridad e hidalguía del estudiante Suster. Su formación y sus modales, son típicos del buen bolivariano.

Nos parece bien interrogarle:

I) Cómo entiende usted el espíritu bolivariano?

Espíritu bolivariano significa amor por la Universidad.

Cómo debe entenderse ese amor por la Universidad?

Amar a la Universidad es amparar su religión, sus ideales, sus prácticas.

Amparar su religión, es ser un católico convencido y práctico. Amparar sus ideales es estar dispuesto a la lucha y al sacrificio de sus nobles ideales, Dios y Patria.

Amparar sus prácticas es cumplir con los deberes universitarios.

II) De qué modo influye —a su juicio— el espíritu bolivariano, en la formación del futuro profesional?

El espíritu bolivariano tiene vital importancia en el futuro profesional, ya que logra crear en él, un sentido de responsabilidad, base de su porvenir.

III) Cuál cree usted, la causa de que tantos egresados de la U.P.B. ocupen hoy lugar preeminente en la esfera profesional?

Creo, como causa de que tantos egresados de la U.P.B., ocupen lugar preeminente en la esfera profesional su seria y sólida formación. Sería porque las prácticas y estudios de la Universidad, buscan un solo fin: la perfección.

Sólida, porque en materia de profesorado y enseñanza marcha a la vanguardia de cualquier otro establecimiento; y en materia de equipos e instrumentos, posee lo más moderno.

Carlos Pérez es la otra víctima de nuestra impertinencia.

Cultura, gentileza y espíritu de compañerismo, son los distintivos del interrogado (de quinto!)

Pérez es consagrado al estudio y además un fanático de la buena música; ya hemos tenido oportunidad de aplaudir su labor y entusiasmo en el programita interno “Por los grandes de la música” y de admirar su habilidad como acordeonista. Pero ahora lo que interesa es conocer su concepto acerca de la Universidad.

Queremos que nos diga:

Como influye la disciplina bolivariana —generosa y tolerante— en la formación del individuo?

III) La disciplina bolivariana —generosa y tolerante— forma en todos y cada uno de nosotros caracteres viriles y cristianos, que no sólo ahora sino en el futuro nos ayudarán para bien servir a la sociedad, a la patria y sobre todo a Cristo.

II) Cómo columbra usted el futuro de nuestra Universidad?

El futuro de nuestra Universidad es brillantísimo; así lo vemos y deseamos todos, ya que lo grande no ha de volver a lo pequeño y bien sabemos que ésta, nació gigante.

III) Cuál cree la más urgente de las necesidades actuales de la U.P.B.?

Creo que una de sus más urgentes necesidades, es la construcción de nuevos pabellones, ya se solventa en parte, para poder recibir más alumnos y así servir mucho mejor a nuestra querida Colombia engrandeciéndola con su nombre.

Con esta sencilla encuesta, esperamos contribuir a la expansión de los ideales bolivarianos, expresados por hijos de la Universidad, que sienten lo que dicen, y aún más. Esa, al menos, ha sido nuestra única intención.

Carlos Gaviria Díaz

311932

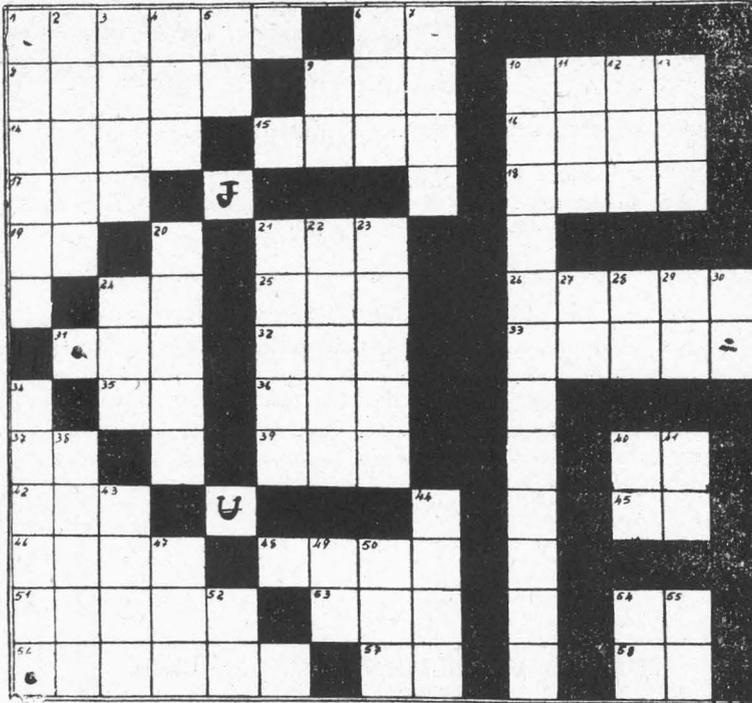
**NUMERO DE ALUMNOS EGRESADOS
DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA**

1937 - 1954

Facultad de Derecho y Ciencias Políticas	301
Facultad de Ingeniería Química	162
Facultad de Arquitectura y Urbanismo	95
Facultad de Arte y Decorado	89
Facultad de Ingeniería Eléctrica (en este año salen los primeros 16)	
Facultad de Filosofía y Letras (en este año salen las primeras 6)	
Bachilleres	533
Escuela de Comercio y Ciencias Contables	227
Círculo Nocturno de Obreros	82

Estadística de los alumnos que habiendo sido bachilleres de la Universidad han terminado estudios en las facultades de la misma Universidad

Facultad de Derecho y Ciencias Políticas (desde 1945 en adelante) ..	20
(De los años anteriores no se ha podido obtener el dato debido a que no figura en las hojas de matrícula. Actualmente hay 35 bachilleres que están cursando derecho).	
Facultad de Ingeniería Química	46
Facultad de Arquitectura	10



CRUCIGRAMA

HORIZONTALES

- 1 La Universidad hará eso con los discípulos.
- 6 Vocal repetida.
- 8 Muéstrale docilidad al estudio. Inv.
- 9 Hermana de Raquel y madre de seis patriarcas. Inv.
- 10 Noble nacimiento tuvo la U.P.B.
- 14 La Bolivariana procura el cumplimiento de sus obligaciones.
- 15 Principio de todo. Símbolo.
- 16 Energía, vigor, fuerza de la voz. Inv.
- 17 Letra griega.
- 18 La Universidad empieza grande.
- 19 Negación.
- 21 Yo.
- 24 Pronombre.
- 25 Cierta juego de envites y de naipes. Inv.
- 26 Ciudad del Asia cuyo famoso templo fue una de las seis maravillas del mundo.
- 32 "Padre mío" en arameo.
- 31 Dos veces. Inv.
- 33 Color negro en heráldica.
- 35 Entre norte y este.
- 36 Rostro, con error. Inv.
- 37 Nota musical.

- 39 Con s, hijo de Jacob y de Lía.
- 40 Preposición inseparable que de ordinario denota más allá de lugar o de tiempo.
- 42 Profeso cariño a la U.P.B.
- 45 Conjunción negativa.
- 46 Signo de aquiescencia. Inv.
- 48 Licor dulcísimo.
- 51 Escudo.
- 53 Empresa de aviación.
- 54 Ahora.
- 56 Con l, el bolivariano debe serlo.
- 57 Interjección.
- 58 Muy bien!

VERTICALES

- 1 La U.P.B. es una institución que enseña, con e.
- 2 Tipo de marido celoso y brutal de Shakespeare. Inv.
- 3 La disciplina a la fuerza es nociva.
- 4 La gratitud es propia del que tal obra.
- 5 Dios de los egipcios.
- 6 La Universidad se asegura en su cuerpo directivo. Inv.
- 7 Está separada más de lo regular. Inv.

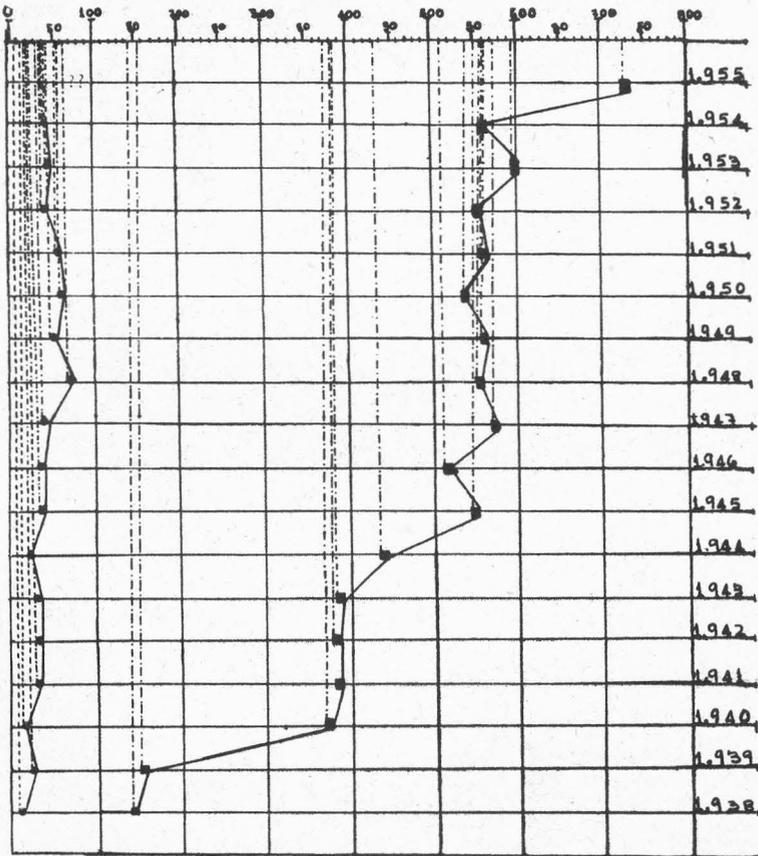
- 9 Nota musical. Inv.
- 10 Tales son los métodos de enseñanza de la U.P.B., agregando s.
- 11 La Universidad es única.
- 12 Preposición. Inv.
- 13 Una.
- 20 Joven.
- 21 Adquiera cordura. Inv.
- 22 Color rojo en los blasones.
- 23 La Universidad no pasa en silencio las indisciplinas.
- 24 Forma de un sonido.
- 27 Nota musical.
- 28 Nombre de consonante. Inv.
- 29 Samuel Lopera.

- 30 Con n, en el gnosticismo cada una de las inteligencias eternas. Inv.
- 34 Ciervo. Inv.
- 38 Fin de todo. Símbolo.
- 40 Preposición.
- 41 Once.
- 43 Hago versos asonantados. Inv.
- 44 Fecunda, sagrada. Así es la Universidad.
- 47 Destino.
- 49 El, en latín.
- 50 Se desprende. Inv.
- 52 Símbolo del sodio. Inv.
- 54 Pronombre.
- 55 Nombre de consonante. Inv.

ASI HA CRECIDO EL BACHILLERATO

311938
Número de bachilleres egresados

Este gráfico muestra el número de alumnos matriculados y el número de bachilleres egresados por años.



○ Bachilleres Salidos
■ Matriculados.

Jorge Orrego, C.



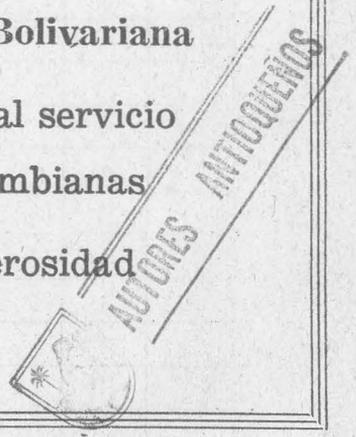
AUTORES ANTIOQUEÑOS



Señor estudiante: acostumbre usted
MALTA CERVUNION; es una be-
bida refrescante, alimenticia y que
compensa el desgaste de su
esfuerzo diario.

LA BEBIDA DE LOS DEPORTISTAS

La
Universidad Pontificia Bolivariana
Es una obra de cultura al servicio
de las juventudes colombianas
Apóyela Ud. con generosidad



Coltejer

EL PRIMER NOMBRE EN TEXTILES